

## LAS PRIMERAS PALABRAS ¿CÓMO PUEDO AYUDARLE?

LORENTE ALEDO, JUANA. Logopeda. SPEA-10. Novelda. Alicante.

Cuando el niño nace no posee lenguaje. Lo irá adquiriendo poco a poco a lo largo de su infancia, hasta llegar al dominio de la comunicación verbal. Los padres, con dedicación y amor, son los principales y mejores estimuladores del lenguaje. Ellos también contribuyen a su integración intelectual, a su equilibrio afectivo y a su adaptación social. El lenguaje surge inicialmente por imitación. Los niños imitan los movimientos y los sonidos que hacemos cuando articulamos las palabras; y en este proceso, también es importante la comprensión de lo escuchado y de lo expresado.

Para prevenir las dificultades del aprendizaje del lenguaje debemos tener en cuenta una serie de aspectos con los que podemos ayudar, siempre a modo de juego: Ejercitar los movimientos de los órganos que intervienen en la fonación, desde la succión, deglución, masticación, absorción, soplo,... El niño imitará los movimientos ejecutados muy lentamente, e irá tomando conciencia de los órganos que está entrenando. Realizaremos ejercicios como: hacer morritos (de frente, a derecha, a izquierda); mandar besos; soplar con pajitas en agua, pitos, molinillos, matasuegras, flautas; inflar globos; hacer gárgaras; jugar con expresiones faciales (risa, susto, llanto, sorpresa...); hacer sonar una campanilla o cualquier instrumento sonoro y que el niño lo busque... Dirigirse en primer lugar al niño utilizando palabras cortas (1 ó 2

sílabas: «ven», «toma»...), casi siempre las mismas, de una manera clara y exagerando la entonación e ir aumentando el número de palabras para aumentar su vocabulario. Pasar luego a frases cortas, sencillas tratando de asociarlas a acciones desde las primeras frases, como «mamá baña al nene», hasta nombrar acciones complejas en edades mayores como: versos cortos, cuentos... Esto le ayudará a trabajar su memoria.

Estimular la expresión espontánea del lenguaje. Hablarle el mayor tiempo posible aprovechando cualquier circunstancia cotidiana como: visitas al parque, al supermercado, a la playa... Utilizar preguntas que no sólo generen respuestas afirmativas y negativas (sí - no), sino que favorezcan la elección y denominación de las cosas. Brindarle al niño la oportunidad de hablar y escucharle reforzando los logros que vaya consiguiendo respetando su ritmo de adquisición (con premios, elogios,...). Si el niño se equivoca, no criticarle, es mejor actuar de la siguiente forma: “¿Qué has dicho?”, “No te oí bien”..., darle nosotros el modelo repitiendo lo que el niño quería decirnos y él solo repetirá la palabra o frase, pues lo que desea es comunicarse y darse a entender. No favorecer la actitud gestual por parte del niño, es mejor que sea capaz de pedir lo que desee.

Realizar actividades dirigidas a mejorar su psicomotricidad (equilibrio,

orientación en el espacio y en general destreza y precisión en los movimientos). Proponiéndole juegos como: hacer construcciones, jugar con la arena en la playa, apretar la esponja aprovechando el baño, montar en triciclo y en bici, subir y bajar escaleras (alternando los pies), pintar, dibujar, recortar, jugar con plastilina.

Todo ello ayudará al niño en su adquisición del lenguaje, tanto a nivel comprensivo como expresivo, y en general aumentará su comunicación y sociabilidad.

Y no olvidar que en el caso de observar alguna anomalía lingüística o un retraso en la expresión oral, sospecha de deficiencia auditiva, lentitud en su retraso psicomotor... debe acudir al pediatra para que el problema sea diagnosticado y tratado.